

Christian Büschges / Olaf Kaltmeier /
Sebastian Thies (eds.)

Culturas políticas en la región andina

Iberoamericana · Vervuert

2011

Índice

Introducción

Christian Büschges/Olaf Kaltmeier/Sebastian Thies

Culturas políticas en la región andina. Actores, prácticas y discursos 9

¿Hacia una renovación de la democracia? Prácticas y representaciones políticas entre participación ciudadana y neo-populismo

Hans-Jürgen Burchardt

Diez años de revolución bolivariana en Venezuela: avances y atrasos 31

Nidia Catherine González

¿Participación ciudadana y cultura política en Colombia? Un contraste de las experiencias de la Asamblea Constituyente de Mogotes y del Proyecto Nasa del Cauca 49

Andrea Kramer/Ulrich Müller

Reformas políticas y *ownership*. El caso de las políticas de descentralización en Bolivia 69

Pablo Ospina Peralta

Corporativismo, Estado y revolución ciudadana. El Ecuador de Rafael Correa 85

Actores políticos y espacios públicos

Andrea Blumtritt

¿A quién le pertenece el espacio público? La reorganización del espacio público desde una perspectiva de género 119

María Pilar García-Guadilla

La praxis del poder popular en Venezuela: ciudadanía, inclusión y autonomía de las organizaciones sociales bolivarianas 137

Hinnerk Onken

El movimiento de los Liberal-Independientes en Arequipa a comienzos del siglo XX 155

Simón Ramírez Voltaire

De kollas y cambas: Sindicato Agrario y Comité pro Santa Cruz como instituciones claves en los espacios políticos fragmentados de Bolivia 173

Politizaciones de lo étnico, etnicizaciones de lo político

Christian Büschges

Estado, ciudadanía y nación. Repúblicas liberales y comunidades indígenas en los Andes sudamericanos durante el siglo XIX 199

Marta Irurozqui

Herencias escamoteadas. Una reflexión sobre los procesos de politización y de incorporación nacional de la población indígena, siglo XIX 223

Almut Schilling-Vacaflor/Bettina Schorr

“Desenredando el nudo”: movimientos sociales, identidades culturales y estrategias políticas en Bolivia..... 247

Juliana Ströbele-Gregor

Globalización y cultura: la dinámica del derecho. Comentarios e hipótesis 269

Jonas Wolff

Del gobierno a la crisis. Acerca del debilitamiento del movimiento indígena ecuatoriano 281

Cooperaciones y conflictos transnacionales*Hartmut Sangmeister/Alexa Schönstedt*

Tordesilhas revisado: perspectivas de novas alianças
econômicas no espaço andino 299

Theodor Rathgeber

Cooperación interandina: organizaciones indígenas como
actores internacionales 319

**La cultura como recurso (político): políticas de identidad,
cultural policy y producción cultural en el espacio andino***Olaf Kaltmeier/Sebastian Thies*

¡Atrévete a mirarte! Régimen postcolonial de
representación y políticas culturales en la cooperación
para el desarrollo en Bolivia 339

Marco Navas Alvear

Revueltas en lo público. Medios ciudadanos como
actores de la crisis política de 2005 en Ecuador 371

Marco Thomas Bosshard

Warisata en el arte, la literatura y la política boliviana.
Observaciones acerca del impacto de la Escuela Ayllu en
la producción artística boliviana y la nueva legislación
educativa del gobierno de Evo Morales 391

Maria Dabringer

Consumo local/global en Quito: ‘Tradiciones
globalizadas’ en el contexto urbano 417

Autoras y autores 431

Christian Büschges/Olaf Kaltmeier/Sebastian Thies

Culturas políticas en la región andina. Actores, prácticas y discursos

Este volumen hace una reflexión sobre los cambios que ha sufrido el espacio político de la región andina desde la época de los noventa hasta la actualidad. En efecto, después de las grandes convulsiones de los años sesenta, setenta y ochenta, marcados por regímenes dictatoriales y actividades guerrilleras, los países andinos han cobrado de nuevo una atención particular entre la comunidad científica y la prensa internacional.¹ Pensamos sobre todo en dos corrientes políticas, ambas ligadas a personajes particulares: Hugo Chávez y Evo Morales. Mientras que Hugo Chávez y su así llamada “Revolución Bolivariana” en Venezuela han sido interpretados como el nacimiento de una “nueva izquierda” latinoamericana, o incluso de un nuevo “socialismo del siglo XXI” (Heinz Dietrich, siguiendo las ideas de Alexander V. Zuzgalin), la presidencia de Evo Morales manifiesta el (re-)nacimiento de un fuerte movimiento indígena que ha logrado cuestionar las bases fundamentales de la representación política tradicional. Cabe resaltar que estas nuevas corrientes políticas no constituyen casos aislados, sino que están mutuamente vinculadas por lazos personales y temáticos y, además, han adquirido una fuerte dimensión inter y transnacional.

Cuando el antiguo teniente coronel y golpista Hugo Chávez asumió el poder en 1999, éste era aún considerado como un fenómeno exótico y transitorio. No obstante, debido a su gran popularidad entre los sectores populares, su firmeza frente a la oposición interior y su fuerte presencia a nivel internacional, Chávez se ha convertido en el político más conocido y a la vez más controvertido de América Latina. Adicionalmente, el estilo político de Chávez ha sido interpretado como una nueva ola de populismo también observable hoy en día en la

1 Véanse Ospina/Kaltmeier/Büschges (2009); Büschges/Bustos/Kaltmeier (2007); Canessa (2004); Kurtenbach/Minkner-Bünjer/Steinhaus (2004).

actuación de otros presidentes de la región, tales como Rafael Correa en el Ecuador (Werz 2010).

Fuera del estilo político poco ortodoxo de Hugo Chávez, llama la atención el hecho de que haya sabido acoger e incluso acuñar algunas de las agendas políticas más importantes de la región, como son la lucha contra la pobreza, el rechazo contra el neoliberalismo radical, la búsqueda de una mayor independencia respecto a Estados Unidos de Norteamérica y la integración cultural, política y económica de América Latina. Alrededor de esta amplia agenda se ha creado una red política que ha integrado a su último miembro el primero de marzo de 2010, con la prestación de juramento del ex guerrillero José “Pepe” Mujica como nuevo presidente de Uruguay.

Si bien la crítica del neoliberalismo se articula hoy en día en muchos países de América del Sur, incluyendo –aunque en diversa intensidad– a Chile, Argentina y Brasil, el caso de algunos países andinos demuestra una dinámica política específica, sobre todo en Colombia, Ecuador y Bolivia. Esta dinámica se observa ante todo en la movilización política de la población indígena de dichos países, que se inicia en los años setenta del siglo XX y se convierte hasta la década de los noventa en un movimiento indígena amplio y transnacional (Ströbele-Gregor 2004: 163-186; Kaltmeier 2009). Así, es en Colombia donde en el año 1991 se aprueba por primera vez una Constitución en la que se declara el carácter multicultural de la nación, incluyendo normas para proteger y fomentar a los diferentes grupos indígenas y afroamericanos. Hasta hoy, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia ya han tomado la misma medida; Chile aún no pertenece a este grupo.

Asimismo, el antiguo campesino cocalero y presidente del Movimiento al Socialismo Evo Morales, asumió en el 2006 el cargo político más alto de un país latinoamericano como primer presidente de ascendencia indígena. El hecho de que los movimientos indígenas constituyan hoy en día un actor central en el espacio político de la región andina demuestra su capacidad de vincular la defensa de los derechos culturales específicos con agendas políticas abiertas a otros grupos sociales y movimientos subalternos.

Las alianzas peculiares que se han dado entre amplios movimientos sociales –y sobre todo étnicos– y actores políticos que se mueven fuera del sistema tradicional de partidos, generan varias preguntas importantes acerca del cambio en la cultura política en la región andi-

na desde los años noventa del siglo XX. El propósito de este volumen es discutir dicho cambio político desde una perspectiva interdisciplinaria, en su contexto histórico, económico, social y cultural.

El término “cultura política”, el cual sirve como punto de partida para esta discusión, refleja algunos cambios surgidos últimamente en las ciencias políticas y en los estudios de los movimientos sociales (Alvarez 1998; Kaltmeier/Kastner/Tuider 2004), sobre todo en la disciplina científica de la historia política (Frevert/Haupt 2005; Baker 1994). Incentivada en gran parte por el *giro lingüístico* de los años ochenta, la investigación acerca de “lo político” en la historia y la actualidad se ha alejado del enfoque tradicional en el análisis de (pre-)determinados actores e instituciones políticos—sobre todo estatales—y en el estudio de los procesos de decisión política adscritos a estos actores e instituciones. En cambio, el estudio de la cultura política se interesa por la lengua y las semánticas políticas, que no sólo reflejan sino que también producen las relaciones de poder.² Desde esta perspectiva, la lengua emerge como un lugar de negociaciones y luchas por el poder, donde se definen las fronteras de lo que se puede decir y hacer (Steinmetz 1993). De allí nace el interés de la historia política por enfocarse en los actores y discursos que construyen comunidades políticas imaginadas, y que definen de esta manera las reglas de inclusión y exclusión en el espacio político. Este último se entiende aquí como un espacio de comunicación que permite identificar los procesos concretos de politización de actores y temas particulares (Luhmann 2010). En ese sentido, son de interés sobre todo las luchas y negociaciones por la interpretación del mundo social y los recursos discursivos que los diferentes actores utilizan para entrar, hacerse escuchar e imponer agendas en el espacio político. Es este aspecto dinámico de las negociaciones y luchas entre actores y semánticas diferentes lo que nos permite hablar de “culturas políticas”, en plural, en lugar de una sola cultura política.

En el contexto concreto de los cambios políticos que han sufrido los países andinos desde los años noventa hasta la actualidad, el término “culturas políticas” se refiere, entre otros, a los estilos políticos calificados de personalismo o populismo, así como a aquellos discursos

2 Véase, en cambio, el enfoque tradicional en Knight (2005: 48-49). Alan Knight entiende lo político como un reflejo de las estructuras sociales y económicas.